

ANEXO B

INFORMACIÓN PARA INFOGRAFÍA

Análisis de la forma en que el sector privado incide sobre la biodiversidad en México

El sector privado hace un uso extenso de la biodiversidad, a veces sin percatarse de ello, ya que se utiliza muchas veces como insumo en la mayoría de empresas agrícolas, ganaderas, pesqueras, forestales y farmacéuticas. Por lo mismo, el sector primario es de los principales sectores responsables de afectaciones negativas a la biodiversidad.

El objetivo de esta consultoría es evaluar cómo el sector privado considera a la biodiversidad dentro de su proceso productivo. También se pretende estimar la cantidad de recursos que el sector destina a la conservación y protección de la biodiversidad. Asimismo, se identifican oportunidades para que participe de manera más directa, activa y consciente en la gestión y uso sostenible de la misma.

La metodología para determinar la participación del sector privado consistió en el análisis de reportes públicos de las empresas más representativas, las 20 empresas que forman parte del índice sustentable de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), así como las OSC que son más activas en la conservación de la naturaleza y cuentan con más recursos para operar. Posteriormente se hizo un sondeo con el fin de conocer el monto de recursos que utilizaban para conservación de la biodiversidad.

Resultados

Entre los hallazgos más relevantes se encontró que de las 20 empresas, 16 afirmaron contar con proyectos de conservación de la biodiversidad principalmente de conservación y protección, fomento y uso sustentable. Destacan los proyectos de agua, restauración y mejora de terrenos degradados, rescate de razas criollas de maíz y conservación de especies en peligro. Sin embargo, las empresas reportan en su mayoría lo que invierten en medio ambiente de forma global, es decir que agrupan biodiversidad con agua, energía, residuos, emisiones, cambio climático, etc. Por lo que dificulta la estimación de la inversión únicamente en biodiversidad.

Otro de los resultados reveló que la mayoría de las empresas realizan los proyectos directamente (75%), y no por medio de una OSC. Sobresalen varios proyectos de conservación que se llevan a cabo por la necesidad de obtener alguna certificación o licencia para operar y no precisamente por tener un interés en la conservación y prioridades nacionales. Además, la mayoría de las empresas invierte anualmente entre 10 y 50 millones de pesos (menos de .25% de las utilidades de las empresas), aunque los montos invertidos en 2015 son considerablemente mayores que en el 2014, lo que nos puede hablar de una tendencia al alza.

Un caso sobresaliente es el de la evaluación monetaria de Environmental Profit and Loss (EP&L), ya que estima el impacto ambiental de las operaciones directas y el uso que una empresa hace de la biodiversidad en su cadena de producción, lo que permite otorgarle un

valor monetario a los costos a la naturaleza incluyendo los servicios ecosistémicos de los que el negocio depende para operar. El propósito es evidenciar la magnitud de estos impactos, para que la empresa pueda implementar decisiones mejor informadas, mejorar su manejo de riesgos, impactos y dependencias ambientales así como identificar nuevas oportunidades de mejorar la sustentabilidad de los productos.

Asimismo, se propone la Plataforma Mexicana de Biodiversidad y Negocios, que es una oportunidad de beneficios mutuos pues las empresas pueden encontrar allí la información necesaria para desarrollar sus planes de acción de biodiversidad de forma que no solamente apoyan su licencia social para operar, sino que estén en línea con las prioridades de conservación nacionales e internacionales.

Conclusión

Con el fin de desarrollar estrategias adecuadas para la protección y conservación de la biodiversidad al interior de cada empresa, el sector privado debe contar con información necesaria para conocer sobre su impacto en la biodiversidad. Además, se debe encontrar cómo interesar al sector privado en la conservación, lo cual puede ser a través de la regulación y el mercado, por ejemplo, a través de EP&L; riesgos de precios de insumos; la plataforma; bonos verdes; y la implementación de guías de reporte de sustentabilidad (Global Reporting Initiative, GRI). Esto con fin de que el sector privado sea consciente de la biodiversidad como fuente de insumos y por lo tanto su dependencia a ella.